



Cote Evans

# 'Vamos derecho a la BISEXUALIDAD'

A cuatro años de *La sexualidad secreta de los hombres*, hoy vuelve a destaparse en el Teatro Bellavista, mientras Cote Evans, co-autor junto a De la Parra, confidencia a CARAS reveladoras reflexiones sobre el tema. A su juicio, luego de 4.500 años de relaciones hombre-mujer, ellas decidieron ser más hombres para ser más mujeres. Y los machos, descolocados, se han constituido en el Segundo Sexo del siglo XXI. Esto, con la bisexualidad a la vuelta de la esquina.

Por TOTÓ ROMERO Fotografías: DIEGO BERNALLES R. Ilustración: RINCÓN D'CAFÉ

**C**uando uno ha sido infiel y ha hecho caño, se acaba la elaboración de teorías sobre el tema. A mí me pasó. Y no me ocurrió con Paulina, mi primera mujer con quien nos separamos en buenos términos, como diría ella más de algún destiz corregido por mí, desde que ya andábamos juntos. No solo duda de mí que provocó caño, pero no fue por una situación explícita, no sé si me entiendes. Aquella decisión fue tranquila hasta el punto de escoger los tres para comunicársela a nuestros tres hijos. (La tan lejana remisión debe haber contemplado pasajes gratuitos, desde que el "túmulo neo-soltero" es asesor de LAN desde hace más de veinte años). Toda los niños nos dieron razón, después de escucharnos".

"Pero —añade casi solemne— cuando tiempo más tarde hace sufrir a mi nueva pareja, cuando palpe el dolor que le había provocado, me dice: soy un huevón, lo cogí, pero este dano no se lo haré a nadie ni tampoco a mí, nunca más. Allí también dirás a cualquier razón que me presenten en pro de la infidelidad. A quien alegue que lo importante es la lealtad y por ende que la infidelidad es un detalle u otros perdonavides del estilo a la traición amorosa, si provoca real sufrimiento a su víctima, lo considero una mariconada impardonable. Ahora, debes confesarte que aprender a palos es lo que jodido. Duele horrores".

"Hoy vivo con Ángela González —cuenta el teme, con la voz imperceptiblemente temblante—. Ella es agente de viajes. Nuestras permanecemos juntas, y espero sea mientras estemos vivos, ella pueda contar en mi absoluta caldad. Eso de pensar que la debilidad humana es inherente en cada uno de nosotros, y que la de-

bilidad de la carne sería una de las más veniales, es un craso error. Sin embargo, constituye una de las razones masculinas más recurrentes y tópicas para justificar el engaño".

La emocionada confesión brota como un capitulo agregado, pero esencial, a aquella sexualidad secreta masculina que vuela años atrás. Y está lejada de un dolor que —bien o mal— incita a desviarse por c. joyería multicolor de antaño. De la Parra y especialmente Evans, en sus intervalos de soltería, tras las respectivas separaciones de sus primeras mujeres, fueron bastante afetos al cultivo de las deidades amorosas de la carne.

## IBRAVO, COTE EVANS! DURANTE AÑOS FUISTE FAMOSO

como el hombre que mejor sabía atender a las señoritas en este país, y ahora, un ejercito de periodistas. La risolata no se deja esperar de este gozador de la vida que, por cierto, sigue siendo, y para quien hoy la fidelidad amorsa constituye otra de las hazañaveras de su rección estremada medio siglo de existencia. Conciencia que no le ha cambiado un ápice aquello ce ser el sexo uno de los más hermosos regalos que Dios ha concedido a sus criaturas".

Razón por la cual, el año 2000, en colaboración con Marco Antonio de la Parra, escribieron *La sexualidad secreta de los hombres*: "Marco escribió, escribió, escribió, mientras yo hablababa, hablababa, hablababa. Un ejercicio para mí fantástico, porque creí como volcarse al soterapeuta; y para este, para Marco, yo era una especie de compendio de la vida sexual de la época", dice.

"A poco de este ejercicio, decidimos hacer nuestro planteamiento. Llevábamos 4.500 años de relaciones entre hombres y mujeres, pero en los últimos 50 nos había tocado la cuestión de que a ellas se les ocurría ser más hombres, para ser más mujeres. Mujeres saliendo del hogar a ga-

narse la vida, acudiendo a la universidad en busca de una carrera. Es decir, dueñas de la carcha y con el comité de la pechota... Nosotros, en cambio, erramos la generación quemada de la historia. Entonces, ¿sabíamos aprender a ser más mujeres para ser más hombres, comprendentes? Y así ibamos a pasarlo todos mejor. Aunque porca pretenciosos, planteábamos el nuevo trato entre los sexos para los próximos cinco mil años. Un gran hallazgo, por lo demás, esto lo dimos cuenta de lo que estaba pasando. Las mujeres, por cierto, habían detectado la situación hace rato, claro. Pero como los hombres no hablábamos del tema, como jamás nos habíamos preguntado qué pasa, porque nunca nos habíamos empelotado en cuerpo y alma por un estúpido sentido de la hombría, ahí estábamos: descolocados, desconcertados, perdiendo terreno a cada día que pasaba".

**"EL SEGUNDO SEXO DEL SIGLO XXI ERAMOS NOSOTROS"**, se plantearon los autores de *La sexualidad secreta de los hombres*, a tiempo que The Economist, una revista especializada en economía, se preguntaba entonces dónde estaban los medios de nuestra época. Con mucha razón, pro lo demás, admite el Kore, quien se traslade de su inocente taza de té a un whisky para mimetizar una situación poco halagadora para sus congéneres.

"Las mejores notas en el colegio, las mujeres. Las mejores notas en la universidad, las mujeres. Las mejores notas en el trabajo, las mujeres. Uriga, entonces, que los hombres dejarán sus un poco de hablar de los pololetones de siempre, de política, de platas, de mujeres bonitas, y trataríamos esta situación nuestra de segundo sexo en pie de, o más bien dicho, ya estructurado así. Debíamos empezar desde luego a hablar de amor entre nosotros. ¿Por qué las mujeres hablan de

## Vamos derecho a la bisexualidad [artículo] Totó Romero.

**AUTORÍA**

Romero, Graciela

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Vamos derecho a la bisexualidad [artículo] Totó Romero.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa